



CONSEJO

170.º período de sesiones

13-17 de junio de 2022

Novedades en foros de importancia para el mandato de la FAO

Resumen

En consonancia con las prácticas establecidas, se informa al Consejo de las novedades en otros foros que revisten importancia para el mandato de la FAO, a saber:

- 1) la 15.ª reunión de la Conferencia de las Partes (COP 15) en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y las negociaciones sobre el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y de la COP 26 a la COP 27;
- 2) las tecnologías digitales para lograr repercusiones significativas: aprovechamiento de los bienes públicos digitales de la FAO para acelerar los progresos hacia la transformación de los sistemas agroalimentarios y el ODS 1 en función del Índice de Pobreza Multidimensional Rural;
- 3) prevenir y afrontar las causas profundas de la inseguridad alimentaria aguda: la Red mundial contra las crisis alimentarias y la respuesta a las emergencias.

Se publicará más información sobre los temas mencionados en forma de anexos para la Web del documento CL 170/INF/4.

Medidas que se proponen al Consejo

Los temas mencionados anteriormente se presentan al Consejo en su 170.º período de sesiones únicamente a título informativo.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Sr. Rakesh Muthoo
Director
División de Servicios a los Órganos Rectores (CSG)
Tel.: +39 06570 55987
Correo electrónico: CSG-Director@fao.org

I. Decimoquinta reunión de la Conferencia de las Partes (COP 15) en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y negociaciones sobre el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y de la COP 26 a la COP 27

COP 15: negociaciones sobre el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020

1. En la 15.^a reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (COP 15), se aprobará, entre otras cosas, el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020. El Marco mundial sustituirá al Plan estratégico del CDB 2011-2020 y sus 20 Metas de Aichi para la biodiversidad, que expiró a fines de 2020. La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) desaceleró los progresos en la elaboración del Marco mundial. La primera parte de la COP 15 se celebró de forma virtual en octubre de 2021. Las fechas de la segunda parte de la COP 15, que tendrá lugar en Kunming (China), aún no se han confirmado. Las reuniones presenciales de los órganos subsidiarios del Convenio se reanudaron en marzo de 2022¹. Las Partes decidieron celebrar otra reunión del Grupo de trabajo de composición abierta sobre el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 a fin de realizar más progresos en relación con el proyecto de Marco mundial y la cuestión controvertida de la “información digital sobre secuencias” antes de la segunda parte de la COP 15. Está previsto que la reunión del Grupo de trabajo se celebre del 21 al 26 de junio de 2022 en Nairobi (Kenya).

De la COP 26 a la COP 27: cambio climático

2. Las negociaciones de la 26.^a Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 26) dieron lugar a la finalización del Acuerdo de París, que abarca los mecanismos de mercado, la transparencia, las pérdidas y los daños, la adaptación, los jóvenes, las comunidades locales y los pueblos indígenas. La Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y su hoja de ruta resultan especialmente pertinentes para la FAO. En la COP 26, sobre la base de los resultados de los talleres, las Partes acordaron avanzar con miras a establecer un mecanismo de financiación sobre el terreno². Se espera que la FAO contribuya a los debates sobre el posible mecanismo después de la COP 27. La próxima ronda de negociaciones sobre el clima tendrá lugar durante el 56.^o de período de sesiones de los órganos subsidiarios (6-16 de junio de 2022), en el que se llevarán a cabo los preparativos para la COP 27 (7-18 de noviembre de 2022), que se celebrará en Egipto. Por último, la 56.^a reunión del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático aprobó partes del sexto Informe de evaluación sobre el cambio climático 2022, cuyos resultados advierten que los retrasos en la acción mundial por el clima y la adaptación a sus efectos harán que se pierda una oportunidad que llega rápidamente a su fin: la de asegurar un futuro sostenible en el que todos puedan vivir.

II. Tecnologías digitales para lograr repercusiones significativas: aprovechamiento de los bienes públicos digitales de la FAO para acelerar los progresos hacia la transformación de los sistemas agroalimentarios y el ODS 1 en función del Índice de Pobreza Multidimensional Rural

3. La FAO tiene un papel fundamental que desempeñar en la promoción del uso y la adopción de tecnologías digitales con miras a facilitar la transformación de los sistemas agroalimentarios y abordar la brecha digital sin dejar a nadie atrás. La Organización se ha mantenido en la primera línea de la transformación digital como contribuyente y acelerador fundamental para aliviar la repercusión del cambio climático y las crisis incipientes, como la COVID-19, los conflictos regionales y los desastres, promoviendo la transformación digital a largo plazo y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

4. La esfera prioritaria de la FAO sobre la utilización de las tecnologías digitales para lograr repercusiones significativas está a la vanguardia del desarrollo de nuevas capacidades digitales y

¹ <https://www.cbd.int/conferences/geneva-2022>.

² https://unfccc.int/sites/default/files/resource/sb2021_L01_adv.pdf.

asociaciones. La FAO seguirá intensificando la integración de nuevas tecnologías de la información y agronomía y utilizará la agroinformática con el fin de promover la elaboración y el suministro de bienes públicos digitales útiles, utilizables y utilizados, incluidos datos e informaciones procesables, e instrumentos agroinformáticos adecuados para los fines previstos. La FAO se centrará en los bienes públicos digitales y aplicaciones especializadas que ayuden a convertir esta visión en apoyo y resultados concretos para los Miembros en relación con las capacidades digitales. La unidad de lo digital para lograr repercusión de la FAO trabaja de manera integrada y contribuye a UN DATA y la Alianza sobre Bienes Digitales Públicos, en plena consonancia con la Hoja de ruta para la cooperación digital del Secretario General de las Naciones Unidas, mediante la promoción de los bienes públicos digitales y la realización de actividades de colaboración.

5. Los datos e indicadores mejorados en apoyo de la adopción de decisiones basadas en datos comprobados son bienes públicos clave de la FAO, cuya divulgación tiene que depender cada vez más de la tecnología digital, para promover su repercusión en apoyo de la toma de decisiones en materia de políticas. Un ejemplo del trabajo de la FAO en este sentido es el Índice de Pobreza Multidimensional Rural puesto en marcha recientemente.

6. La erradicación de la pobreza y el hambre son objetivos fundamentales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los datos indican que las zonas rurales albergan a la mayoría de las personas pobres del mundo, y la agricultura es esencial para los medios de vida y la seguridad alimentaria de estos grupos de población. Sin embargo, la posibilidad de determinar, localizar y entender las necesidades de los pobres de las zonas rurales sigue siendo limitada.

7. Para afrontar esta cuestión, la FAO y la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford han propuesto un nuevo parámetro, denominado Índice de Pobreza Multidimensional Rural, que se aplicó a datos de encuestas de cuatro países (Malawi, Etiopía, el Níger y Nigeria) y se validó con la realización de una prueba sobre el terreno en Malawi, en colaboración con la Universidad de Malawi, en Zomba. La labor conjunta se presenta en un informe ampliado, disponible en <https://www.fao.org/policy-support/tools-and-publications/resources-details/en/c/1470849/>, que se publica en la Colección FAO: Desarrollo Estadístico.

III. Prevenir y afrontar las causas profundas de la inseguridad alimentaria aguda: la Red mundial contra las crisis alimentarias y la respuesta a las emergencias

8. La inseguridad alimentaria aguda sigue aumentando, con un incremento anual registrado de unos 20 millones de personas que padecen niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda. En abril, es probable que la edición de 2022 del Informe mundial sobre las crisis alimentarias muestre un aumento aún más drástico que en 2021. Asimismo, la guerra en curso en Ucrania amenaza con abocar aún a más personas al hambre, especialmente en los países que ya sufren inseguridad alimentaria y dependen de las importaciones. Aun así, los esfuerzos por abordar la inseguridad alimentaria se centran primordialmente en la respuesta de emergencia alimentaria *a posteriori*, y no en intervenciones relativamente más eficaces en función de los costos, a fin de satisfacer de inmediato las nuevas necesidades, afrontar las causas profundas del hambre aguda y revertir estas tendencias. Los conflictos, el cambio climático y la pandemia de la COVID-19 están causando el aumento de la inseguridad alimentaria crónica y aguda y nos alejan cada vez más del logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Hambre cero), en particular para los que han quedado más rezagados en contextos frágiles.

9. La agricultura, así como los cientos de millones de agricultores que alimentan al mundo, sufren las consecuencias de estos factores, especialmente de los efectos climáticos, más que en cualquier otro sector productivo. Los desastres no solo cuestan vidas; también devastan medios de subsistencia rurales, destruyen alimentos y aumentan el hambre. Los medios de vida rurales —la producción agrícola y ganadera— constituyen “centros de gravedad” esenciales: si fracasan, se corre un riesgo muy real de que colapse todo el sistema. Cuando se derrumban estos sistemas y de repente grandes proporciones de la población no pueden acceder a alimentos, se produce un notable empeoramiento de la seguridad alimentaria rápidamente. La agricultura no solo ofrece una forma inmediata de poner freno al hambre, sino que presenta una vía para reforzar la resiliencia y salir de la

crisis. Sin embargo, esto no se refleja en nuestra respuesta humanitaria colectiva, pues solo el 8 % de los recursos humanitarios del sector alimentario se destinan a los medios de vida agrícolas, si bien la agricultura constituye la principal fuente de subsistencia de al menos dos tercios de las personas afectadas por la inseguridad alimentaria aguda. Los esfuerzos humanitarios son absolutamente críticos y deben incluir espacios destinados a la agricultura y los medios de vida, pero ellos por sí solos no pueden evitar la hambruna a largo plazo ni revertir la tendencia creciente del hambre. Para ello es necesario invertir en el fomento de la resiliencia de los sistemas agroalimentarios a largo plazo mediante una mejor integración y mayores niveles de asistencia oficial para el desarrollo, particularmente en lugares de crisis alimentarias prolongadas y contextos frágiles.

10. La Red mundial contra las crisis alimentarias, creada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Unión Europea y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) e integrada también por otros importantes organismos humanitarios y de desarrollo, constituye una asociación fundamental para hacer frente a la inseguridad alimentaria aguda y acercarnos a nuestro objetivo de lograr el hambre cero. La Red mundial ofrece una plataforma para que la comunidad internacional coordine medidas concertadas y coherentes con objeto de prevenir las crisis alimentarias y nutricionales, mitigar sus repercusiones y contribuir a la transformación de los sistemas agroalimentarios. En 2022, además de proporcionar productos analíticos mundiales y específicos de los países sobre la inseguridad alimentaria aguda que gozan de amplio reconocimiento e importancia, la Red mundial está prestando apoyo a importantes diálogos sobre políticas nacionales y regionales (entre otras cosas, con miras a poner fin a las crisis alimentarias en el Sahel y desempeñar un papel fundamental para respaldar las vías nacionales como parte de los trabajos posteriores a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios), con el objetivo de impulsar medidas e inversiones significativas a escala nacional a fin de crear sistemas agroalimentarios equitativos, resilientes, inclusivos y sostenibles y acabar con las crisis alimentarias recurrentes y prolongadas.